



WWF

REVISTA

COLOMBIA

OCT-DIC

2010

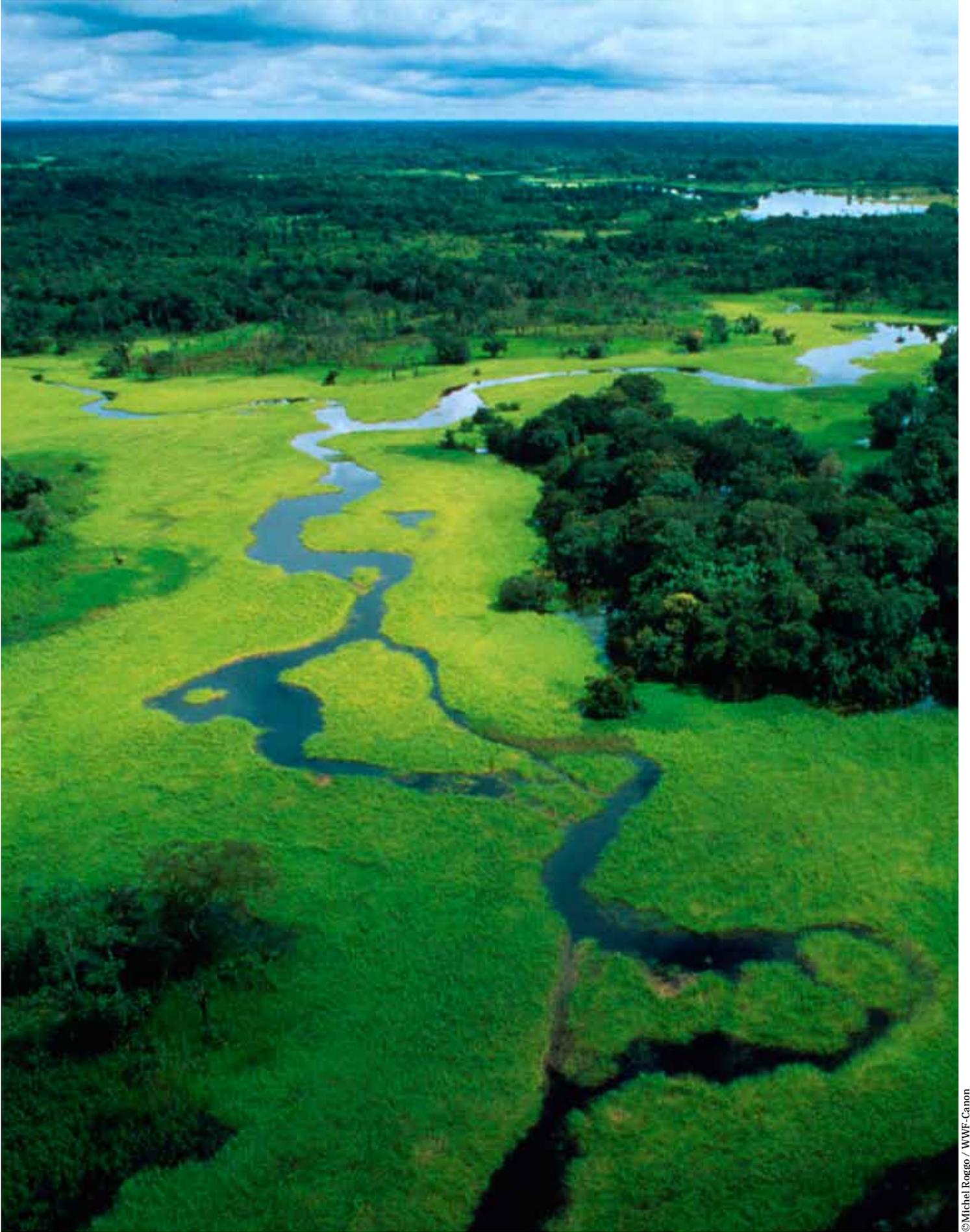
enacción 11

ISSN: 2145-7654

El desafío de la minería, Colombia bajo tierra

Reducir la huella ecológica:
un cambio en el paradigma de desarrollo

Irregularidades climáticas afectan el stock pesquero
de pequeños pelágicos en Colombia





CONTENIDO

EDITORIAL:	
REDUCIR LA HUELLA ECOLÓGICA:	
UN CAMBIO EN EL PARADIGMA DE DESARROLLO	4
LAS DIEZ COSAS QUE DEBE SABER SOBRE REDD	6
EL DESAFÍO DE LA MINERÍA, COLOMBIA BAJO TIERRA	8
Casos de trabajo de WWF en torno a la minería en Colombia	12
SUDAMÉRICA, HOGAR DE MÁS DE 40.000 DELFINES DE RÍO	14
COLOMBIA PUBLICA SU SEGUNDA COMUNICACIÓN NACIONAL SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO	18
IRREGULARIDADES CLIMÁTICAS AFECTAN EL STOCK PESQUERO DE PEQUEÑOS PELÁGICOS EN COLOMBIA	20
BAHÍA MÁLAGA ES, AL FIN, PARQUE NATURAL	24
Parque Nacional Natural Uramba Bahía Málaga	27
LA RED GLOBAL DE COMERCIO FORESTAL EN AMAZONAS DEL NORTE Y CHOCÓ-DARIÉN	28
¿Qué es la Red Global de Comercio Forestal ?	30
PUBLICACIONES	31

enacción11

Octubre - diciembre 2010

Es una publicación de WWF Colombia - Producida por el Departamento de Comunicaciones.

Se produce con fondos de las oficinas de WWF en Reino Unido, Holanda y Suiza; y de la Unión Europea.



Por qué estamos aquí.

Para detener la degradación del ambiente natural del planeta y construir un futuro en el cual los humanos convivan en armonía con la naturaleza.

wwf.org.co

© 1986, WWF - World Wide Fund for Nature (también conocido como World Wildlife Fund) ® WWF es una Marca Registrada.

WWF Colombia - Oficina principal - Carrera 35 No. 4A-25 - Tel: +57 (2) 558 2577 - info@wwf.org.co - Cali, Colombia

REDUCIR LA HUELLA ECOLÓGICA: UN CAMBIO EN EL PARADIGMA DE DESARROLLO



Dejar una huella positiva,
está en tus manos.

Desde los años 70 la demanda por recursos naturales y energía y la contaminación del medio ambiente no sólo ha sido continua sino que ha excedido la capacidad del planeta para regenerarse, absorber y recuperarse de los efectos contaminantes (ej. emisión de gases efecto invernadero). Hoy, la humanidad está en deuda con el planeta, superando 30% su capacidad como “dispensador” de recursos naturales. Para el año 2030, esta huella ecológica se incrementará 100%, y más preocupante aún, se necesitarán dos planetas para mantener los patrones actuales de consumo y contaminación.

Reducir la huella ecológica del ser humano es un asunto inminente y la única manera de lograrlo es cambiando los hábitos de consumo actuales y transformando los paradigmas del desarrollo.

Cambiar esta tendencia requiere acciones a todos los niveles. Acciones individuales y colectivas sin duda contribuirían a reducir la demanda de recursos naturales como el agua y la energía, así mismo, aumentarían el consumo de productos fabricados de manera sustentable y promoverían el reciclaje. Por ejemplo, la extracción y comercialización de madera ilegal tiene impactos devastadores en los ecosistemas forestales; en Colombia 42% de la madera que se comercializa es de procedencia ilegal. O el simple hecho de separar las basuras en casa aumenta considerablemente la recuperación de papel y otros productos. Acciones simples e individuales multiplicadas por millones pueden tener efectos significativos.

La huella de sectores productivos como la agricultura y la industria puede y debe ser reducida considerando y transformando todos los aspectos de consumo y contaminación involucrados en el proceso de producción. La actividad agrícola usa un promedio de agua dulce en todo el mundo de ~70%, siendo utilizada en la mayoría de los casos de manera ineficiente y afectando las fuentes que nutren los ecosistemas naturales.

Según el Panel Intergubernamental para el Cambio Climático (IPCC), la industria forestal y la agricultura aportan 31% de los gases efecto invernadero emitidos en todo el mundo (incluyendo deforestación, cambios en el uso de la tierra, fertilizantes y el metano producido por la ganadería). Cambios



Lanzamineto de la campaña Soy ECOLombiano.

sustantivos en el modus operandi de estos sectores implicarían una reducción significativa en la huella de carbono que dejan estas actividades económicas.

Las decisiones que Colombia y otros países tomen en cuanto a su desarrollo futuro influenciarán su balance ecológico, y en últimas económico. Un modelo de desarrollo bajo en emisiones de carbono disminuirá la dependencia en hidrocarburos y combustibles fósiles al tiempo que promoverá innovación tecnológica y transformación en algunos sectores que le apuntan a mecanismos de desarrollo limpio (eficiencia energética, transporte limpio, construcción inteligente, energía renovable más allá de los *biofuels* –energía hídrica, solar y eólica).

Así mismo, es clave mejorar las prácticas agrícolas y el uso de la tierra, así como reducir la deforestación y degradación de los ecosistemas naturales. De otro lado, las vías y los autos no son los únicos medios para movilizar personas y productos, pero actualmente 67% de la inversión en proyectos de infraestructura en Colombia es destinada a transporte. La minería y explotación de petróleo también dejan una gran huella de carbono y representan 80% de la inversión extranjera directa en Colombia. El gobierno puede crear las condiciones para que su modelo de desarrollo coincida con formas menos nocivas para el medio ambiente.

En Colombia ya están sucediendo cosas. El Día Mundial del Medio Ambiente, se lanzó la campaña *Soy ECOLombiano*. Esta Iniciativa es un llamado a los ciudadanos, el sector privado y el gobierno para que reflexionen y cambien sus hábitos de consumo, sus métodos de producción y sus marcos políticos para reducir la demanda de recursos naturales y conservar el medio ambiente. No se puede ignorar el hecho que las demandas actuales de los seres humanos serán imposibles de satisfacer en unos años, y mucho menos que la disponibilidad de dos planetas en el 2030 es sólo posible en la ciencia ficción, por ahora.

LAS DIEZ COSAS QUE DEBE SABER SOBRE REDD

REDUCCIÓN DE EMISIONES POR DEFORESTACIÓN Y DEGRADACIÓN

1

¿Tiene relación la protección de los bosques naturales con el cambio climático?

Sí. Los bosques tienen un alto contenido de carbono y si son deforestados éste puede ir a la atmósfera y aumentar la concentración de gases efecto invernadero (GEI), causa principal del cambio climático. Adicionalmente, tener una mayor cobertura boscosa ayudaría a enfrentar los impactos del cambio climático. Por ejemplo, la Amazonia es un ecosistema de mucha importancia en la regulación climática de la región, por ende, mientras más conservada esté, más probabilidad hay de resistir los efectos del cambio climático.

2

¿Hasta qué punto la deforestación es determinante en las emisiones de GEI?

Los científicos argumentan que la deforestación causa aproximadamente el 20% de estas emisiones, siendo la segunda fuente más importante después de la quema de combustibles fósiles, como el petróleo y el carbón.

3

¿Son la deforestación y la emisión de GEI dos problemas relevantes en Colombia?

Sí. Aproximadamente la mitad del territorio colombiano está conformado por bosques naturales y, por lo tanto, resulta relevante tomar acciones para disminuir las tasas de deforestación calculadas recientemente en 336 mil hectáreas por año. Esto corresponde a un área similar a la del departamento del Atlántico.

4

¿Y se ha propuesto un mecanismo para proteger los bosques en el marco de cambio climático?

Sí. El mecanismo REDD (Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación) ha surgido en los últimos años como una alternativa para detener la deforestación. La idea es que los países desarrollados, principales causantes del cambio climático, compensen parte de sus emisiones (no todas y es importante que se comprometan a reducirlas ellos mismos) por medio del apoyo a países forestales para que frenen la deforestación.

5

¿Ya se puede acceder a este mecanismo?

No. El mecanismo REDD se está discutiendo en el marco de las negociaciones internacionales de cambio climático, donde se plantea la opción de incluir el manejo sostenible de los bosques y el mejoramiento de las existencias de carbono, enfoque que se conoce como REDD+. Sin embargo, hay iniciativas enfocadas en ayudar a los países a prepararse para cuando REDD esté en funcionamiento (como el Fondo Cooperativo de Carbono Forestal del Banco Mundial) y otras provenientes de intereses privados para evitar la deforestación en contextos específicos. Éste es el caso de los mercados voluntarios de carbono, en los cuales algunas organizaciones compran reducciones de emisiones de proyectos REDD.

6

¿Esto es lo mismo que la compra de oxígeno? No. Los mercados de oxígeno no existen y generalmente se relacionan con estafas en las cuales han caído comunidades por no contar con información adecuada. Por eso, es importante comunicarse con organizaciones que conozcan sobre el tema antes de embarcarse en este tipo de esfuerzos.

7

¿Es clave la participación de las comunidades? Sí. Aproximadamente la mitad de los bosques naturales del país están en territorios de comunidades indígenas y afrocolombianas, por eso es muy importante asegurar que las estrategias, políticas, planes y proyectos REDD sean consistentes con los derechos de los pueblos indígenas, afrocolombianos y comunidades locales, además de equitativos en la generación y distribución de los beneficios.

8

¿Hay otros beneficios al implementar REDD? Sí. Los bosques generan una amplia gama de bienes y servicios ambientales de gran importancia para la sociedad (conservación de la biodiversidad, regulación hídrica, control de erosión, etc.). Por eso, iniciativas relacionadas con la protección de bosques, como REDD, son claves.

9

¿Se está preparando Colombia para este escenario? Sí. Se han tomado medidas en este sentido y desde el sector público hay iniciativas enfocadas a generar mayor información y capacidades sobre el tema. Por otro lado, organizaciones de la sociedad civil, entre ellas WWF, crearon un grupo llamado la Mesa REDD con la intención de apoyar y fortalecer estas capacidades en el país.

10

¿Dónde puedo encontrar información sobre REDD? Se sugiere revisar el documento “Deforestación Evitada: Una Guía REDD + Colombia” que es uno de los resultados del trabajo de la Mesa REDD con el Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial en:
<http://mercadosverdes.com/redd/REDD-Colombia-WEB.pdf>



© Edward Parker / WWF-Canon

El aprovechamiento insostenible de los recursos mineros, pone en riesgo las selvas y la vida en el Planeta.

EL DESAFÍO DE LA MINERÍA, COLOMBIA BAJO TIERRA

El sector minero fue el que atrajo mayor inversión extranjera directa (IED) en el país en 2009, con un total de 3,094 millones de dólares equivalentes al 43% del total de la IED en Colombia

Colombia: país minero

Colombia quiere ser líder en la actividad minera, así lo estableció el Departamento Nacional de Planeación en su visión para el año 2019, en el que plantea que la minería se convertirá en una prioridad para el país. No es coincidencia que el Plan Nacional para el Desarrollo minero de enero de 2006 se titule “Colombia: País Minero”. La visión de dicho plan para el año 2019 es: “la industria minera colombiana será una de las más importantes del continente y habrá ampliado significativamente su participación en la economía nacional”¹.

Apoyado en instrumentos jurídicos como la Ley de Estabilidad Jurídica para los Inversionistas en Colombia², que les permite a los inversionistas celebrar contratos con el Estado entre 3 y 20 años de duración manteniendo las mismas disposiciones legales y reglamentarias que existían al inicio de la inversión, en un agresivo programa de promoción del potencial minero del país, y en una percepción de mayor seguridad en la mayor parte del territorio nacional, el sector minero fue el que atrajo mayor inversión extranjera directa (IED) en el país en 2009, con un total de 3094 millones de dólares equivalentes al 43% del total de la IED en Colombia³. Es así como las multinacionales hoy inundan el país con iniciativas de exploración minera, principalmente de gran escala.

1. UPME (2006), “Colombia: País Minero – Plan Nacional para el desarrollo minero – Visión al año 2019”. Disponible en: www.paisminero.com.

2. Ley 963 de 2005.

3. Proexport (2010), <http://www.inviertaencolombia.com.co/colombia-en-cifras.html>.

La problemática de la minería

La minería es una de las actividades económicas más impactantes al medio ambiente, principalmente por la escala de sus operaciones y el tipo de procesamiento químico que requiere la separación de los minerales deseados del material rocoso en el que se encuentran inmersos. La pérdida de cobertura vegetal, la fragmentación de ecosistemas, la pérdida de biodiversidad, la contaminación del suelo y cuerpos de agua con sustancias tóxicas peligrosas, son apenas algunos de los impactos que puede conllevar, por ejemplo, la minería de cielo abierto a gran escala. Ejemplos como el distrito minero de La Jagua en el departamento del Cesar muestran claramente el efecto transformador de esta actividad a escala de paisaje (ver imagen de Google).

La minería es una de las actividades económicas más impactantes al medio ambiente. La fragmentación de ecosistemas, la pérdida de biodiversidad, la contaminación del suelo y cuerpos de agua con sustancias tóxicas peligrosas, son apenas algunos de sus efectos.

Si bien es cierto que nuestra sociedad requiere de las materias primas que este renglón de la economía provee, y que la minería moviliza grandes sumas de dinero alrededor del mundo, en muchos casos esos beneficios no llegan a las comunidades más directamente involucradas en las etapas tempranas de la extracción, y mucho menos a aquellas víctimas de los impactos directos e indirectos de esta actividad. En Colombia, por ejemplo, el porcentaje de regalías que deja el sector minero es de apenas el 4%, y en muchos casos las compensaciones exigidas a los proyectos mineros no atienden problemas ambientales, sobre la salud o la economía local que sólo surgen años después de haberse iniciado la explotación.



Distrito Minero de La Jagua en el departamento del Cesar, Colombia

© Imagen tomada de Google Earth



Foto tomada de correos de alerta masivos de internet.

Vista aérea del río Dagua en el Valle del Cauca y el grave daño causado por la minería sin planificación ni control.

La minería ilegal, si bien no opera a gran escala, también conlleva un altísimo costo ambiental y social. En Colombia, casos como el del río Dagua en el departamento del Valle del Cauca son un claro ejemplo de la magnitud a la que puede llegar una minería desordenada y la incapacidad del Estado por detenerla y ofrecer medios de vida alternativos a la población (ver foto).

Las multinacionales mineras y la responsabilidad empresarial

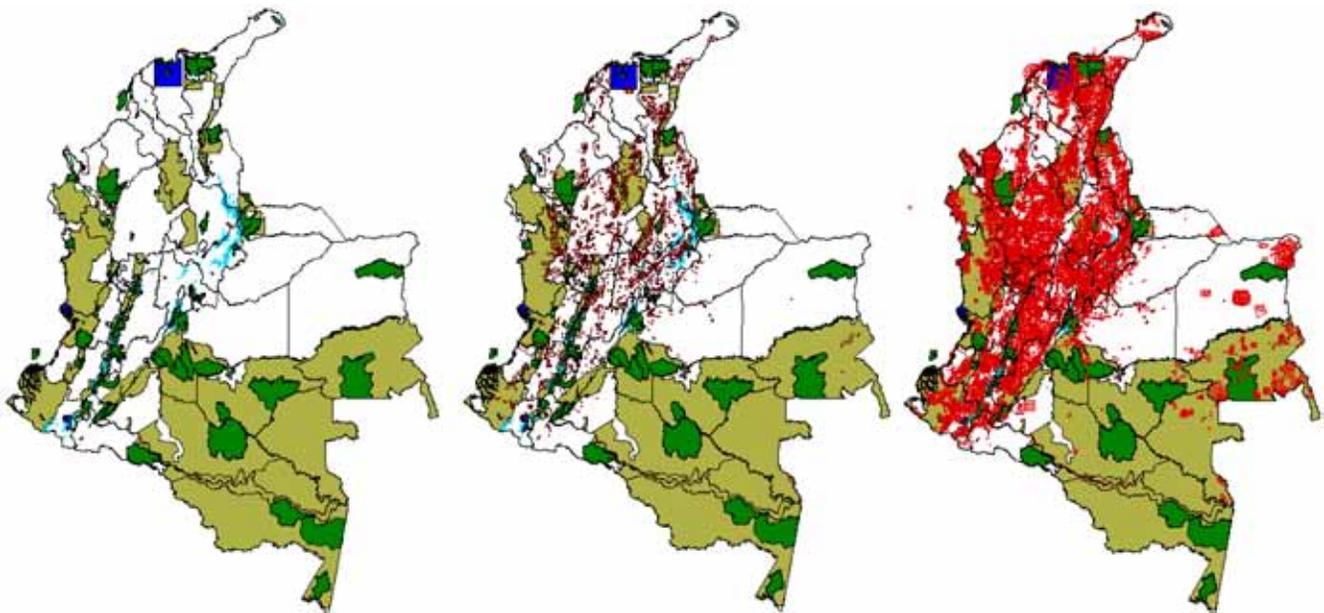
El eslogan de la actual política minera del país es “Colombia Minera: Desarrollo Responsable”. Bajo este precepto, el gobierno busca promover una mayor responsabilidad social y ambiental por parte de las empresas del sector. En el pasado Congreso Nacional de Áreas Protegidas, la Viceministra de Minas manifestó que esta mayor responsabilidad estaba prácticamente asegurada en la minería de gran escala, pues a Colombia estaban llegando las empresas multinacionales más reconocidas en el mundo por su adhesión a los altos estándares internacionales en materia de mejores prácticas tecnológicas, ambientales y de relacionamiento con la comunidad.

Uno de dichos estándares internacionales, el *Framework for Responsible Mining* (Marco para la Minería Responsable), surgió de una iniciativa conjunta entre las ONG, inversionistas, aseguradores, comercializadores y expertos técnicos del sector minero. Liderado por el *Center for Science in Public Participation* y WWF, esta iniciativa provee un marco de referencia para minimizar los efectos ambientales y sociales negativos de la actividad minera en su área de influencia directa e indirecta, por medio de mejores prácticas, códigos de conducta y opciones tecnológicas de bajo impacto.

Más allá del cómo, hay que pensar en dónde

Sin embargo, es difícil hablar de un desarrollo responsable de la minería en Colombia cuando el gran énfasis son los megaproyectos a gran escala. Cualquier emprendimiento de esta magnitud traerá consigo mayúsculos impactos ambientales y sociales, directos e indirectos. La pregunta clave no debería ser únicamente cómo hacer minería de manera responsable, sino dónde hacer minería en un país con un patrimonio natural como Colombia.

Hoy en día la minería en Colombia es una actividad de interés nacional y sólo son excluibles de esta actividad las áreas de Parques Nacionales, los humedales declarados de importancia internacional bajo la convención Ramsar, y los páramos. Esto nos deja en una situación como la que se ve en los mapas a continuación, en los que se muestran los Parques Nacionales y territorios colectivos del país, en superposición con los títulos mineros otorgados, y más preocupante aún, la infinidad de solicitudes mineras que inundan prácticamente toda la región andina del país, moviéndose poco a poco hacia la Amazonia y el Chocó.



Es difícil hablar de un desarrollo responsable de la minería en Colombia cuando el énfasis son los megaproyectos a gran escala. La pregunta clave debería ser dónde hacer minería en un país con un patrimonio natural como Colombia.

Nuestro país requiere de manera urgente un debate a fondo sobre el ordenamiento del sector minero. Este mismo debate debe darse también para los megaproyectos de infraestructura, la explotación de hidrocarburos y los grandes emprendimientos agroindustriales. Sin el ánimo de frenar la actividad de estos sectores, es fundamental que Colombia –como país– se pregunte si todo nuestro territorio debería estar abierto a estas iniciativas de gran escala.

En dicha discusión se deberá reconocer la importancia de establecer áreas intangibles que garanticen a futuro una adecuada provisión de bienes y servicios ambientales (grandes porciones del Chocó biogeográfico y la Amazonia, los páramos, los humedales, y las cuencas estratégicas para la población y economía regionales, entre otras). Sobre estas áreas deberá analizarse con mucho cuidado el costo-beneficio entre el agua, el potencial de captura y retención de carbono y el sustento local y regional, y el beneficio cortoplacista de la masiva explotación de recursos naturales no renovables.

CASOS DE TRABAJO DE WWF EN TORNO A LA MINERÍA EN COLOMBIA

Dada la relevancia del tema minero en la política de desarrollo del país para los próximos años y del potencial impacto ambiental que esta actividad podría conllevar sobre áreas prioritarias de trabajo de WWF en Colombia, este asunto ha sido priorizado. Actualmente hay dos iniciativas mineras sobre las cuales se viene trabajando: el proyecto minero de La Colosa y la minería en el Chocó Biogeográfico.

Mina La Colosa Cajamarca, Tolima

El proyecto minero de La Colosa está ubicado sobre la cuenca del río Coello en el municipio de Cajamarca, Tolima, en un área prioritaria para WWF dentro del Complejo Ecorregional Andes del Norte, y se perfila como el más grande proyecto de explotación de oro en el país. Esta mina, que sería desarrollada por la multinacional sudafricana Anglo Gold Ashanti, se estima que podría producir 800.000 onzas de oro al año⁴.

Por el tipo de veta en la que se encuentra el oro en La Colosa, la explotación sería con una mina a cielo abierto como la que se muestra en la foto, en la que se utilizaría cianuro para separar el oro de la roca. A los impactos ambientales de gran escala resultantes de este tipo de minería ya mencionados, se le suma el potencial impacto de este proyecto sobre la disponibilidad y calidad de agua de la cuenca que surte el distrito de riego más grande del país: Usocoello.

Anglo Gold Ashanti posee títulos mineros por 9017 hectáreas en esta zona y el año pasado solicitó una sustracción de 515 hectáreas de la reserva forestal central, en la cual se ubica el proyecto La Colosa. El Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial

sustrajo un total de 6 hectáreas para la fase de exploración, la cual se llevará a cabo durante los próximos 2-3 años. Una vez se confirme la viabilidad económica del proyecto, la empresa solicitará una licencia ambiental para la fase de explotación.

Con el fin de brindar insumos técnicos de apoyo a los procesos de toma de decisiones sobre este proyecto en las etapas más tempranas de su ejecución, WWF promoverá de manera conjunta con el Fondo Patrimonio Natural, Cortolima, Semillas de Agua (nuestro socio estratégico en la región) y otras ONG ambientales, la realización de una Evaluación Ambiental Estratégica sobre los emprendimientos mineros a gran escala en zonas de montaña. Con ello se podrán analizar los potenciales impactos directos e indirectos, sinérgicos y acumulativos de este proyecto en materia ambiental, social y económica, y contrastarlos con los beneficios que la región percibirá por el desarrollo de la actividad. Un aspecto fundamental en este análisis será el análisis del riesgo. Más allá de que Anglo Gold Ashanti implemente las más innovadoras tecnologías para el manejo ambiental del proyecto, y en especial para evitar la contaminación de los cuerpos de agua con cianuro, la misma escala de la operación, la topografía y riesgo sísmico de la región conllevan unos niveles significativos de riesgo, que es necesario contemplar. Todos estos factores serán insumo para una toma de decisiones más informada sobre la viabilidad social y ambiental de este macro proyecto.

4. El Espectador (2009), "Presentan a la mina de oro La Colosa como dinamizadora de la economía". Agosto 29.



© Zig Koch / WWF

Extracción de oro de manera artesanal.

Minería en el Chocó Biogeográfico

La lógica extractiva de recursos madereros y mineros ha caracterizado históricamente al Chocó Biogeográfico. Muchas de las comunidades indígenas y afrodescendientes que hoy habitan y son dueñas de este territorio cuentan con una tradición ancestral de minería a pequeña escala, que hoy se ve amenazada por el nuevo orden jurídico que favorece a la gran minería. En particular, experiencias de minería comunitaria responsable como Oro Verde, de reconocimiento nacional e internacional, podrán perder espacios de replicabilidad en esta región. WWF trabajará de manera conjunta con la Fundación Amigos del Chocó (Amichocó) –impulsores del programa Oro Verde y con un

grupo de entidades ambientales, académicas y comunitarias con el fin de contribuir a fortalecer la capacidad de los consejos comunitarios para ejercer sus derechos territoriales y de negociar informada y efectivamente con las empresas mineras, así como para ordenar de manera participativa su territorio a la luz de la entrada de grandes iniciativas mineras a la región. Uno de los productos esperados de este trabajo conjunto será visibilizar más el debate sobre el tipo de exclusiones que áreas de tan alto valor ecológico y sociocultural como el Chocó Biogeográfico deberían tener para actividades mineras de gran escala, y la promoción, en cambio, de modelos de pequeña escala con responsabilidad social y ambiental.

SUDAMÉRICA, HOGAR DE MÁS DE 40.000 DELFINES DE RÍO



Embarcación artesanal en la Amazonia.

Una canoa repleta de biólogos marinos se desplaza lentamente por un angosto tributario del Amazonas. A lado y lado las frondosas copas de los árboles emergen a más de cinco metros de profundidad, es la selva inundada. Diez minutos más tarde se vislumbra una inmensa laguna de aguas negras, es la laguna Cocará, ubicada en el lado peruano del río Putumayo. De repente, un delfín rosado salta rápidamente y en fracciones de segundo vuelve a desaparecer debajo del agua.

Esta es la décima primera expedición para estimar la abundancia de delfines de río en Sudamérica. El pasado dos de junio zarpó desde Puerto Leguizamo el equipo científico de la Fundación Omacha para contar delfines en la zona trifenitroneriza del alto río Putumayo –una área de vital importancia dentro del Bioma Amazónico–, con el fin de evaluar qué tan sana está la población y determinar el estado de sus hábitats.

Los delfines de río son una especie sombrilla, su presencia indica que el estado del agua y de las demás especies es saludable. “Cuando los ríos se deterioran los primeros en desaparecer son los delfines”, afirma Saulo Usma, Coordinador de Agua Dulce de WWF Colombia.

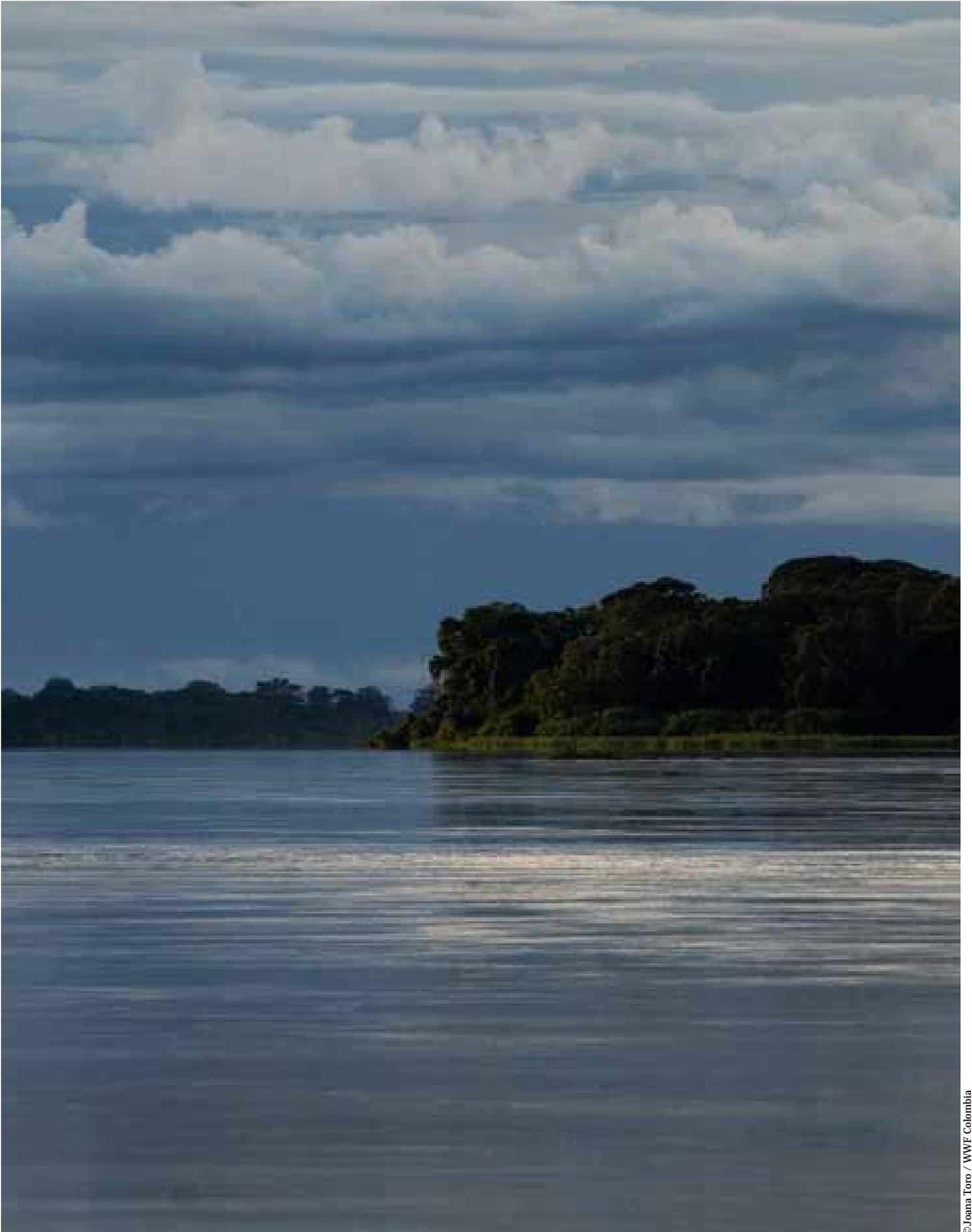
Los delfines de río son una especie sombrilla, su presencia indica que el estado del agua y de las demás especies es saludable. Cuando los ríos se deterioran los primeros en desaparecer son los delfines.

Un proyecto de gran envergadura

Desde el 2006 la Fundación Omacha, con el apoyo de WWF, ha recorrido más de 4200 km en 12 de los ríos más importantes de Sudamérica. En estos cuatro años se han registrado más de 4000 conteos directos de delfines en las cuencas del Orinoco y el Amazonas, donde se pueden encontrar tres especies: el gris (*Sotalia fluviatilis*), y los rosados (*Inia geoffrensis* e *Inia boliviensis*), este último endémico de Bolivia.

En total se estiman 40.000 delfines de río en toda la región, y aunque es una cifra que indica que es una población sana y abundante, los delfines están ahora más amenazados que nunca. La deforestación, la contaminación de las aguas con mercurio debido a la actividad minera, la sobrepesca, el uso del delfín como carnada y los proyectos de infraestructura, son las principales amenazas que los tienen en peligro.

Hace cuatro años no existía información suficiente sobre la cantidad y la situación en la que se encontraban los delfines de río en las cuencas del Orinoco y el Amazonas, dos de los reservorios de agua dulce más grandes del planeta; tampoco había un método estandarizado de conteo y sistematización de la información.



La calma de los ríos amazónicos se rompe con los saltos de los delfines y su respiración.



Capacitando investigadores locales en campo, río Putumayo.

La deforestación, la contaminación de las aguas con mercurio debido a la actividad minera, la sobrepesca, el uso del delfín como carnada y los proyectos de infraestructura, son las principales amenazas que tienen en peligro a estas especies.

Los científicos, así como varias organizaciones ambientales, convencidos de la necesidad de persuadir a los gobiernos sobre la inminencia de preservar este par de cuencas y sus especies, decidieron emprender un proyecto de gran envergadura: recorrer los ríos más importantes de Sudamérica en países como Colombia, Venezuela, Bolivia, Perú, Ecuador y segmentos de Brasil, para saber finalmente cuántos delfines de río habitan aquí, cuál es su estado de salud y aplicar una estrategia de conservación a largo plazo.

El “censo” de delfines de río es el “hijo” de Fernando Trujillo, Director Científico de la Fundación Omacha. Fernando, apoyándose en el método de conteo y extrapolación de información de la Universidad de St. Andrews, Escocia, ha liderado las once expediciones realizadas hasta ahora. Un estudio similar ha sido aplicado en Asia donde también habitan estos mamíferos acuáticos; pero en lugares como el Yangtze en China, los delfines han desaparecido.

Contar delfines tiene su ciencia

Contar delfines es una labor sencilla pero tiene su ciencia. Hay una metodología detrás de esto con fórmulas matemáticas que calculan la velocidad de los delfines y de la embarcación, así como la distancia con la orilla, por donde los cardúmenes y sus perseguidores, los delfines, van.

El grupo de investigadores se divide en dos. Un equipo se sitúa en la proa y el otro va a la popa. Ambos grupos deben tener un compás, binoculares con medidor de distancia, un GPS, lápiz y fichas para registrar en cada avistamiento la hora, el ángulo, la distancia, las coordenadas, si es gris o rosado y la cantidad de delfines avistados.

La embarcación hace una especie de zigzag. Avanza a 12 kilómetros por hora y a 100 metros de la orilla. Después de haber recorrido al menos 2 kilómetros hace un cruce y se dirige hacia la otra orilla. Y así, sucesivamente.

Una figura emblemática para la conservación

La esperanza de los investigadores y biólogos de convertir al delfín en una figura emblemática de conservación usando sus hábitos juguetones y apariencia única, se cumplió. Hoy en día, existe un Plan de Acción para conservar los delfines de río en Sudamérica y países como Bolivia y Colombia serán los primeros en adaptar e implementar el plan.



En total se estiman 40.000 delfines de río en todo Sudamérica, y aunque es una cifra que indica que es una población sana y abundante, los delfines están ahora más amenazados que nunca.

Los gobiernos están motivados, hay una red de 80 investigadores formados para participar en diferentes expediciones por fuera de su país, se han pactado acuerdos con comunidades indígenas para promover prácticas de pesca sostenibles. Sin embargo, el problema de las pesquerías, el más grave de todos, sigue latente.

El delfín sigue siendo utilizado como carnada para capturar un pez carroñero, la mota (*Calophysus macropterus*), y venderlo en los mercados de las grandes ciudades colombianas con el falso apelativo de bagre capaz, especie muy codiciada del río Magdalena –Colombia– donde ya es casi inexistente. “Es entonces indispensable poner este asunto en la agenda internacional”, enfatiza Fernando Trujillo.

Asia, el espejo

El temor más grande es llegar a la situación de Asia, donde en algunos lugares el delfín de río ha sido declarado en extinción. “No queremos que nos pase lo que en el río Amarillo en China, donde desde hace varios años los avistamientos de delfines son la excepción”, explica Trujillo.

Mientras para algunos todavía hay una oportunidad de preservar los delfines de río en Sudamérica, para otros el espejo de Asia es una imagen difusa. María Delgado, pescadora artesanal, 29 años de edad, piensa que los ambientalistas están generando una falsa alarma. “Hay muchos pescados aquí en el Orinoco, simplemente no se dejan atrapar”.

Los biólogos aclaran que las amenazas en Suramérica aún son manejables y “la situación de las pesquerías, la contaminación por minería e hidrocarburos, la captura incidental y la deforestación, pueden ser revertidas si actuamos de manera decidida y comprometemos a los sectores de donde provienen las amenazas”, concluye Usma.

La Estrategia de Conservación de Delfines de Río en Sudamérica: 2010-2020 es sin duda un paso firme en esta dirección.



En algunos lugares de Asia el delfín de río ha sido declarado en extinción.

COLOMBIA PUBLICA SU SEGUNDA COMUNICACIÓN NACIONAL SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO

En cumplimiento de compromisos adquiridos como signatario de La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), el Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial (MAVDT) de Colombia publicó recientemente, por medio del Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (Ideam), la Segunda Comunicación Nacional sobre el Cambio Climático.

Este documento, dirigido a los demás países miembros de la convención, a la comunidad científica, los tomadores de decisiones y a la sociedad civil, es un instrumento que informa sobre la situación nacional en todo lo que tiene que ver con las emisiones de gases de efecto invernadero, los impactos asociados con la modificación del clima, la vulnerabilidad de sistemas ecológicos y sociales a dichos impactos y las medidas que se han tomado o que están en proceso para mitigarlos, prevenirlos y remediarlos.

Los cambios esperados, que ya se advertían como preocupantes desde la primera comunicación hecha por el Ideam en el año 2001, son ahora motivos de verdadera alarma.

Gracias a la mayor calidad y precisión de los modelos desarrollados para el segundo informe, el país cuenta con una lectura más clara de las tendencias climáticas proyectadas hacia el futuro. Dado que la temperatura media del aire aumenta a una tasa promedio de $0,13^{\circ}\text{C}/\text{década}$, se espera que la temperatura media en el territorio nacional se incremente $1,4^{\circ}\text{C}$ durante el periodo 2011-2040, que dicho aumento llegue a $2,4^{\circ}\text{C}$ para el año 2070 y que alcance $3,2^{\circ}\text{C}$ para finales de siglo.

En lo que respecta a la lluvia, se prevén reducciones en diferentes regiones de los departamentos de Huila, Putumayo, Nariño, Cauca, Tolima, Córdoba, Bolívar y Risaralda para finales de siglo, e incrementos significativos en gran parte de los departamentos de Santander, Vaupés, Chocó, Guainía, Amazonas, San Andrés y Vichada.

Desde el punto de vista de los ecosistemas, los mayores impactos potenciales del cambio climático podrían producirse en la alta montaña durante el periodo 2011-2070, lo cual no solamente representa una grave amenaza para la conservación de la biodiversidad nativa del país sino también para la prestación futura de bienes y servicios ambientales y para el mantenimiento de los sistemas productivos de los cuales dependen millones de personas.

De acuerdo con estas proyecciones, el informe advierte la necesidad de fortalecer la gestión de la investigación y transferencia del conocimiento,



©Andy Kenworthy / WWF UK

Los mayores impactos del cambio climático podrían producirse en la alta montaña durante el periodo 2011-2070, lo cual es una grave amenaza para la conservación de la biodiversidad del país y para la prestación futura de bienes y servicios ambientales.



©Andy Kenworthy / WWF UK

Las acciones negativas sobre el medio ambiente deben empezar a cambiarse por unas más positivas.

optimizar la gestión del riesgo, mejorar el uso del territorio para disminuir la vulnerabilidad, reducir los impactos ambientales, económicos y sociales, robustecer la capacidad de adaptación de las comunidades vulnerables, diseñar e implementar un marco institucional adecuado para la adaptación, valorar y proteger la base productiva a partir de los bienes y servicios de la biodiversidad y por último, fortalecer la gestión de cooperación y recursos para la adaptación.

La contribución de Colombia a la búsqueda de soluciones a los problemas que se relacionan con el cambio climático también incluye avances en los temas relacionados con la mitigación. De acuerdo con esta *Segunda Comunicación Nacional*, aunque el país no tiene compromisos en este sentido y apenas aporta 0,37% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero, ha desarrollado e implementado diferentes políticas que promueven el desarrollo sostenible asociado a bajas emisiones de dichos gases. Estas acciones, emprendidas por diferentes sectores productivos, las coordina el Grupo de Mitigación de Cambio Climático del MAVDT.

De acuerdo con lo establecido en los lineamientos de política de cambio climático y en el Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006 que definió metas en términos de reducción de emisiones GEI, se estableció la Estrategia institucional para la venta de servicios ambientales derivados de la mitigación de cambio climático e impulsar una mayor participación del país en materia de mecanismos de desarrollo limpio.

Aunque los avances hacia la prevención y solución de impactos ambientales y sociales que recoge esta *Segunda Comunicación Nacional sobre Cambio Climático* son todavía incipientes comparados con la magnitud de las amenazas identificadas por las decenas de actores institucionales que participaron en su elaboración, el derrotero que plantea este documento es mucho más claro que el que se tenía hasta ahora. Por una parte, recoge información científica, y en segundo lugar, convoca y relaciona muchos de los actores que deben confluir en el desarrollo de las acciones necesarias para este abordaje. Y por último, plantea mecanismos clave para incrementar la participación informada de la sociedad civil en la búsqueda de soluciones para el más grande de los retos ambientales que hemos conocido.

**La Segunda
Comunicación
Nacional sobre Cambio
Climático presenta
avances importantes
hacia la prevención y
solución de impactos
ambientales y sociales.**

IRREGULARIDADES CLIMÁTICAS AFECTAN EL STOCK PESQUERO DE PEQUEÑOS PELÁGICOS EN COLOMBIA



© Lilian Flórez-González / Fundación Yubarta / WWF Colombia

Desde el año 2008 se vienen realizando expediciones en varios lugares del Pacífico colombiano como el Parque Nacional Natural Sanquianga, el golfo de Tortugas en Buenaventura y el área del golfo de Cupica hasta la frontera con Ecuador, con el fin de obtener resultados en la distribución, ubicación y reproducción de los pequeños pelágicos como la carduma (*Cetengraulis mysticetus*).

El objetivo de estas expediciones es reforzar las medidas de conservación, especialmente en estuarios y bosques de manglar, salacuna de la carduma. Estas especies marinas son materia prima para la producción de harina de pescado y principal fuente de alimento para la industria avícola en Colombia.

El proyecto de pequeños pelágicos es liderado por WWF Colombia y Parques Nacionales Naturales y cofinanciado por el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. Cuenta también con la participación del Instituto Colombiano Agropecuario – ICA, El Instituto Colombiano de Desarrollo Rural – Incoder, la Universidad del Valle y la empresa Harinas y Aceites de Pescado de Mar –Harimar S.A. Para los cruceros de investigación se ha contado con apoyo, a bordo, de la Asociación Calidris y la Fundación Yubarta.

La labor investigativa que viene realizándose desde el 2008 servirá para reorientar prácticas pesqueras y establecer zonas específicas para la conservación. Además, permitirá definir acuerdos conjuntos con comunidades cuyas prácticas pesqueras tradicionales tienen lugar al interior o alrededor de los Parques Nacionales Naturales del Pacífico. La industria también se verá beneficiada con estas medidas, ya que esto significa la sostenibilidad del recurso a largo plazo.

En el último año y medio los estudios han mostrado un fuerte desorden a nivel reproductivo y una disminución en el número de huevos. Las variaciones climáticas pueden estar afectando el metabolismo y el ritmo reproductivo de la especie. Luis Alonzo Zapata, Coordinador del Programa Marino Costero para WWF Colombia, explica en detalle la importancia de esta especie y amplía los detalles de la investigación.

¿Cuáles son los rasgos principales de la carduma?

La carduma es la segunda especie más importante a nivel de volumen, después de los atunes, extraída del Pacífico colombiano, y es posiblemente la primera a nivel ecológico. Es del tipo de las sardinias, no crecen más de 20-25 cm, están muy cercanas a la costa y ocupan la capa superficial del agua. A este grupo de animales se les denomina pequeños pelágicos.



El crucero de pequeños pelágicos es una fotografía de quince días que nos dice dónde está la especie, de qué tamaño está saliendo y cómo está reproductivamente a lo largo del Pacífico.

¿Y cuál es su papel dentro del ecosistema marino?

Bueno, su papel es actuar como una especie enlace, ella consume el fitoplancton –plantas en el agua de mar-, transforma todo eso en energía y se convierte en la base de la cadena alimenticia de la mayoría de las especies: peces carnívoros, aves y mamíferos marinos. De otro lado, tiene una importancia para los seres humanos, pues es de la carduma de donde se extrae la harina de pescado, con un nivel de proteína entre 50-55%, convirtiéndola luego en pellets –concentrado- para avicultura, mayoritariamente.

¿En términos económicos, cuál es su importancia?

La cuota original de extracción de carduma como base para la producción de harina de pescado estaba establecida en 30.000 toneladas al año, pero en 2009 pedimos una reducción de 10%, o sea que este año se repartieron 27.000 toneladas. Ésta tiene un rendimiento de 20%, entonces se esperarían 5400 toneladas de harina anuales.

Las cifras reafirman la importancia a nivel industrial de esta especie. El volumen que se captura diariamente es alto –27.000 toneladas al año–, entonces es factible usar la captura de carduma en un proceso industrial que, como ya se dijo, rinde 20%.

Se calcula que la demanda de harina de pescado en Colombia puede estar alrededor de 50.000 toneladas al año, entonces entre 5.000 y 6.000 toneladas se producen en el país y el resto se importa, principalmente de Perú, Ecuador y Chile.



Faena de pesca de red de cerco en el Pacífico colombiano.



En el último año y medio los estudios han mostrado un fuerte desorden a nivel reproductivo y una disminución en el número de huevos de la carduma. Las variaciones climáticas pueden estar afectando el metabolismo y el ritmo reproductivo de la especie.

¿Qué otros usos se le pueden dar a la carduma?

En este momento casi que la única utilización es la de convertir estos peces en harina de pescado. Estamos tratando de identificar otros usos de la carduma, lo que sucede es que el rendimiento es puro peso pero son muchos animales, entonces la pregunta es cómo utilizamos el número de individuos para otro tipo de aplicación. Por ejemplo, el consumo directo de los animales, hacer masa de carne y esa masa volverla salchichas, hamburguesas, *nuggets*, etc.

Existen fuertes críticas a escala global de cómo, en la pesquería más importante del mundo, se convierte tanto volumen de pescado en alimento para animales, incluso si esos mismos animales luego se destinan para el consumo humano.

La carduma definitivamente es un recurso polémico, pero es innegable su gran perspectiva comercial.

¿En qué consiste el crucero de pequeños pelágicos?

Es una fotografía de quince días que nos dice dónde está la especie, de qué tamaño está saliendo y cómo está reproductivamente a lo largo del Pacífico. Y con el seguimiento mensual hacemos toda una documentación para decirle al estamento gubernamental si el recurso está estable, con tendencia a la sobreexplotación y cómo proceder.

¿Cuáles fueron los hallazgos más importantes del último crucero de pequeños pelágicos?

Hay un desorden muy fuerte a nivel reproductivo, y esta ha sido la constante en el último año y medio, donde la especie cogió su periodo normal de desove que tiene lugar en octubre, noviembre y diciembre, y lo expandió, esto quiere decir que lo fraccionó y lo distribuyó en otros meses del año como marzo y julio. El otro hallazgo importante es que el volumen total de huevos que podían estar colocando en un sólo momento, algo como 2000 huevos por metro cuadrado, pasó a 300 ó 100, valores muy pequeños. Aparentemente, la partición del desove y la reducción del volumen de huevos están influenciados por problemas climáticos.

Lo que hemos observado son anomalías térmicas negativas que se conocen como "La Niña" y luego, desde el año pasado, "El Niño" con temperaturas entre 29 y 30°C. Esta combinación de temperaturas es gravísimo para la especie porque termina pasando de momentos fríos a momentos normales y luego a momentos cálidos, entonces metabólicamente no pueden responder al proceso afectando la reproducción, y por ende la pesquería.

Por eso la recomendación que se le hizo al ente gubernamental de reducir en 10% la cuota anual de captura al observar estas irregularidades en los ciclos reproductivos y volúmenes de huevos es crucial para la conservación de la especie.



© Ana María Roldán / WWF Colombia

El turismo y la pesca sostenibles constituyen fuentes de ingreso y además garantizan la conservación de este ecosistema

BAHÍA MÁLAGA ES, AL FIN, PARQUE NATURAL

Después de varios meses de intenso debate y faltando sólo 2 días para el cambio de gobierno, el Ministro de Ambiente Carlos Costa declaró el 5 de agosto de 2010 a Bahía Málaga –Pacífico colombiano– como área protegida. Hoy, Bahía Málaga es el Parque Nacional Natural número 56

de Colombia en uno de los lugares más biodiversos del planeta.

El Parque Nacional Natural Uramba Bahía Málaga tiene una extensión de 47.094 hectáreas y está ubicado en la porción media de la costa Pacífica colombiana. Alberga una inmensa diversidad de especies de fauna y flora, continental y marina, y ha sido identificado como uno de los sitios prioritarios de conservación en el Pacífico colombiano.

Esta área cien por ciento marina, contribuirá a incrementar la representatividad de los ecosistemas marinos en el Sistema Nacional de Áreas Protegidas –Sinap– y a fortalecer la dinámica sociocultural de las comunidades afrodescendientes de la zona.

Málaga es reconocida mundialmente por ser uno de los principales destinos de la migración estacional de ballenas jorobadas (*Megaptera novaeangliae*), que arriban a sus aguas a aparearse y a criar sus ballenatos recién nacidos. Cada año arriban entre 500 y 700 ballenas jorobadas a este rincón del Pacífico.

Conservación y desarrollo, el eterno dilema

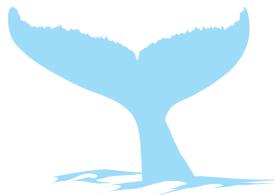
Meses antes de la declaratoria, el debate en torno a un área protegida o la construcción de un puerto en Bahía Málaga revivió la discusión entre conservación y desarrollo.

Málaga es reconocida mundialmente por ser uno de los principales destinos de la migración estacional de ballenas jorobadas. Cada año arriban entre 500 y 700 ballenas a este rincón del Pacífico.



© Vicky Duque / WWF Colombia

Las comunidades locales continuarán jugando un papel clave en la conservación del Parque Nacional Uramba Bahía Málaga.



Las comunidades asentadas en Bahía Málaga afirman que el área no sólo es importante por su biodiversidad sino también por su riqueza cultural.

El sector empresarial argumenta que un parque natural en Bahía Málaga limitaría el desarrollo portuario del país, principalmente por la insuficiente profundidad que el canal de acceso a la bahía de Buenaventura impone sobre la llegada de buques de gran calado, restricción que no tiene Bahía Málaga. Sin embargo, esta falencia, subsanable con el dragado que ya ha sido previsto para los próximos años en Buenaventura, no es considerada como un obstáculo por las entidades del sector de transporte que buscan instaurar en la bahía de Buenaventura un *hub* de actividad portuaria y logística de carácter internacional.

Por su parte, algunos expertos nacionales e internacionales han manifestado que un puerto comercial multipropósito no sería compatible con la conservación de los ecosistemas que alberga Bahía Málaga, mientras que otros han señalado que la construcción del puerto podría ser factible siempre y cuando se mitiguen los impactos ambientales.

De otro lado, las comunidades locales han acompañado, respaldado y promovido el proceso de declaratoria del área protegida. Esta es la primera vez que una declaratoria de esta naturaleza ha sido solicitada y aprobada por las mismas comunidades afrodescendientes como instrumento de ordenamiento y protección de sus territorios y medios de vida ancestrales.

Las comunidades asentadas en Bahía Málaga afirman que el área no sólo es importante por su biodiversidad sino también por su riqueza cultural. Comunidades afrodescendientes y pueblos indígenas presentes en la zona han alcanzado un importante grado de organización social en su relación ancestral con el territorio, y sus prácticas culturales han contribuido sustancialmente



a la conservación de sus ecosistemas. En este sentido, declarar Málaga como área protegida cumple un doble propósito ambiental y sociocultural.

Pues bien, luego de un análisis cuidadoso que tuvo en cuenta estudios biológicos y sociales así como al sector industrial y comercial, el ministro Costa: “La decisión final será tomada antes de que termine este gobierno, pero lo que no está en discusión es que Bahía Málaga necesita ser protegida”.

Esta decisión “pone fin a un largo capítulo en esta discusión y permite abrir una nueva página para el futuro de la región y el país. Es un gran logro que reconoce la importancia de la conservación de los ecosistemas marinos, relegados y con muy poca representatividad en el Sistema Nacional de Áreas protegidas de Colombia”, afirmó Mary Lou Higgins, Directora de WWF en Colombia. Colombia cumple así con su compromiso mundial de conservar sus recursos marinos y aquellas especies vulnerables como son las ballenas jorobadas.

“Aplaudimos entonces este gran paso del gobierno colombiano, pues concreta los anhelos y esfuerzos de muchas personas, fortalece la gestión de instituciones como Parques Nacionales y la misión de organizaciones como WWF, al tiempo que concilia las propuestas de conservación y desarrollo sostenible lideradas por comunidades locales”, concluyó Higgins.

PARQUE NACIONAL NATURAL URAMBA BAHÍA MÁLAGA

Especies identificadas

Hasta el momento se han reportado para el área 1396 especies en 9 grupos de animales y vegetales, plantas vasculares (300), moluscos (254), peces marinos y/o estuarinos (240), crustáceos (237), aves (107), poliquetos (68), algas (37), equinodermos (28), mamíferos costeros (30), esponjas (18), cnidarios (18), mamíferos acuáticos (12) y otros grupos menores de animales marinos (6). Otros grupos de animales costeros también fueron reportados, tales como: peces dulceacuícolas (14), reptiles (17), anfibios (10) y algunos individuos de hongos e insectos.

Objetivos de conservación

- a. Conservar en su estado natural ecosistemas marinos y costeros de Bahía Málaga como expresión de representatividad de estos en el Pacífico colombiano, y como escenario fundamental para la reproducción y crianza de la ballena jorobada y la perpetuación de especies silvestres de aves marinas y playeras, tortugas marinas, peces estuarinos y marinos, y crustáceos.
- b. Garantizar los beneficios ambientales que brindan los ecosistemas marinos y costeros, y sus especies asociadas, necesarios para el



©William Castaño

bienestar y calidad de vida de las comunidades afrodescendientes y demás pobladores locales, así como para el desarrollo de prácticas tradicionales orientadas a la conservación de la diversidad cultural y biológica, en el marco de la relación armónica que existe entre dichas comunidades y su territorio.

- c. Contribuir al fortalecimiento de la dinámica cultural y la organización social de las comunidades afrodescendientes y otros pobladores locales, que desde el conocimiento tradicional aportan estratégicamente a la conservación de la biodiversidad y el manejo del territorio.

Colectivo para Bahía Málaga

Adicionalmente, durante el último año y medio, la alianza de organizaciones no gubernamentales y comunidades se unieron para apoyar la declaratoria tanto con su respaldo y conocimiento técnico como con campañas públicas y la generación del debate entorno al tema, buscando que Colombia cumpliera con el compromiso mundial de conservar sus recursos marinos y aquellas especies vulnerables como son las ballenas jorobadas.

Rol de WWF

WWF viene aportando acciones de conservación en Bahía Málaga desde 1991. Los consejos comunitarios, apoyados por Parques Nacionales Naturales de Colombia y organizaciones de la sociedad civil como WWF, emprendieron un largo proceso para conseguir la declaratoria. Durante años determinaron el plan de manejo, la categoría de protección, el porqué debe conservarse y establecieron los límites del área protegida, tarea en la que participaron pescadores locales.



LA RED GLOBAL DE COMERCIO FORESTAL

EN AMAZONAS DEL NORTE Y CHOCÓ-DARIÉN

© WWF Colombia / Carmen Ana DEREIX

Una fuerza de mercado que protege los bosques del mundo.

El 50% del territorio colombiano que aún cuenta con cobertura boscosa, así como áreas forestales en Venezuela, Panamá y Ecuador, están hoy protegidas más eficazmente en contra del abuso de los recursos naturales, la explotación indiscriminada y el tráfico ilegal de madera. La Red Global de Comercio Forestal (GFTN, por su sigla en inglés) para las regiones Amazonas del Norte y Chocó-Darién, es una herramienta fundamental para combatir las prácticas insostenibles y para transformar los mercados nacional, regional y global en una fuerza que protege los bosques más valiosos y amenazados del mundo.

El GFTN es una iniciativa de WWF que busca facilitar relaciones comerciales entre empresas comprometidas con el manejo forestal responsable, que propicia condiciones de mercado que ayuden a conservar los bosques y que, paralelamente, genera beneficios económicos y sociales para las empresas y las personas que dependen de ellos.

“Contar con un GFTN regional era un imperativo. Si se tiene en cuenta que los bosques son una fuente de recursos estratégicos, que proporcionan bienes y servicios ambientales como madera, productos no maderables, belleza paisajística, hogar para comunidades étnicas y captura de carbono, es necesario considerar diversas estrategias para

protegerlos. Es inevitable actuar para reducir ese rango del 20-40% de la producción de madera en el mundo que proviene de la tala ilegal”, dijo Miguel Pacheco, Coordinador del GFTN Amazonas del Norte y Chocó-Darién.

Además de la protección de los ecosistemas forestales, el GFTN abre las puertas a mercados internacionales en Europa y Estados Unidos, donde es necesario cumplir con políticas sobre el origen y legalidad de los productos forestales, exigidas por esos mercados (FLEGT y Lacey ACT, respectivamente). Esta apertura, por otra parte, servirá para que los aportes por exportaciones de productos maderables de Venezuela, Ecuador, Colombia y Panamá, incrementen gradualmente el 1% (estimado) que, hoy por hoy, suman a sus respectivos PIB.



WWF

GLOBAL
FOREST
& TRADE
NETWORK

NORTHERN AMAZON & CHOCO DARIEN



© Consejo Comunitario Alto Guapi

El GFTN en Colombia es parte del Pacto Intersectorial por la Madera Legal, un acuerdo firmado en 2009 por el gobierno y 24 entidades de los sectores público y privado, representantes de la sociedad civil y consumidores, para acabar con el tráfico ilegal de madera en Colombia, implementar una política nacional ambiental y mejorar la gobernanza forestal. Las acciones conjuntas y coordinadas de ambas iniciativas disminuirán la devastación de por lo menos 48 mil hectáreas de bosques anualmente y la sobreexplotación de 21 especies forestales.

El GFTN brinda servicios especializados en operaciones forestales en bosque natural y plantaciones, además, contribuye a disminuir y resolver los problemas comunes en el manejo

forestal y así demostrar que la madera proviene de bosques bien manejados. Para las industrias de transformación ofrece asesoría en la adecuación de sus plantas para el control del origen de materia prima y registros productivos. Para las empresas comercializadoras, distribuidoras y consumidoras de productos maderables ofrece asesoría en la aplicación de políticas de compra responsable. Adicionalmente, facilita el establecimiento de relaciones comerciales justas entre los miembros de la Red Global de Comercio Forestal.

De acuerdo con el Banco Mundial, 42% de la producción de madera de bosques tropicales en Colombia es ilegal. Esto acarrea pérdidas en toda la cadena forestal, desde la fuente del bosque mismo hasta la comercialización con los consumidores finales, pasando por los procesos de aprovechamiento y transformación. En un mercado ilegal, la distribución de las ganancias no es justa, las operaciones se hacen bajo condiciones de informalidad y no se garantizan la seguridad industrial ni la salud; todo esto contribuye a mantener abierto el boquete de la pobreza. La deforestación y el aprovechamiento insostenible continúan rampantes su progreso, afectando ecosistemas y especies, y propiciando en algunos casos las condiciones para que fenómenos como el cambio climático se agudicen.

“Con el GFTN Amazonas del Norte y Chocó-Darién combatiremos estas amenazas y buscaremos cambiar las condiciones para que haya bosques sanos, mercados sostenibles competitivos y consumidores responsables”, afirmó Mary Lou Higgins, Representante de WWF para el Programa regional Amazonas del Norte y Chocó-Darién. “Estamos seguros de que el GFTN será ese eslabón que nos permitirá integrar efectivamente las necesidades ambientales, sociales y económicas que se dan en torno a los bosques tropicales en esta región”.

¿QUÉ ES LA RED GLOBAL DE COMERCIO FORESTAL?

La Red Global de Comercio Forestal (GFTN, por su sigla en inglés) es una iniciativa de WWF para eliminar la tala ilegal y transformar el mercado global en una fuerza que protege los bosques más valiosos y amenazados del mundo. Al facilitar las relaciones comerciales entre las empresas comprometidas a lograr y apoyar el manejo forestal responsable, el GFTN propicia condiciones de mercado que ayudan a conservar los bosques del mundo mientras que proporciona beneficios económicos y sociales para las empresas y personas que dependen de ellos. El GFTN considera que la certificación forestal independiente, basada en la participación de múltiples actores e intereses es una herramienta central que contribuye a permear a lo largo de toda la cadena de suministro, los principios del manejo forestal responsable y de las prácticas comerciales.

¿Qué es una Red de Comercio Forestal?

Una Red de Comercio Forestal es un grupo de empresas comunitarias o privadas, innovadoras y comprometidas con el manejo y comercio responsable de productos forestales. Estas empresas han obtenido la certificación de sus bosques e industrias, o se encuentran en un proceso gradual hacia la certificación, o están aplicando políticas de compra responsable. Su membresía en la Red de Comercio Forestal de Amazonas Norte & Chocó Darién (GFTN NACD, por su sigla en inglés) las diferencia de la competencia y hace evidentes su decisión y compromiso con la sociedad y el cuidado de los bosques.

Beneficios de los miembros del GFTN

- Acceso a información actualizada y confiable de oferta y demanda de madera certificada o de fuentes sostenibles.

- Identificación de mercados para la oferta de maderas alternativas o poco conocidas.
- Mayor demanda por medio de la identificación y facilitación de contactos entre inversionistas responsables, compradores y vendedores.
- Participación en ruedas de negocios con compradores internacionales.
- Orientación práctica sobre cómo identificar fuentes de productos de madera producidos en forma responsable.
- Asistencia técnica en temas como manejo forestal, cadena de custodia, certificación forestal y monitoreo del flujo de madera de fuentes bien manejadas.
- Reconocimiento público por avances en el manejo y comercio forestal responsable.
- Mejora de la imagen corporativa de la empresa.

La Red de Comercio Forestal en el Mundo

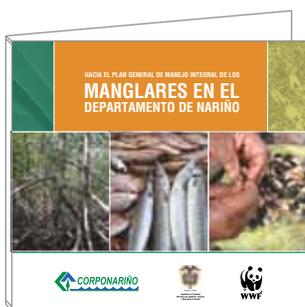
- Cerca de 300 empresas participantes, que emplean 2,8 millones de personas en todo el mundo.
- Representa 18% de los productos forestales comercializados internacionalmente cada año, con ventas estimadas en US\$ 68 mil millones/año.
- Representa 16% de la madera y el volumen de fibra comercializado a nivel internacional.
- Registra más de 200 acuerdos comerciales entre participantes del GFTN por un valor estimado en US\$ 95 millones.
- Participa en el manejo de más de 20,6 millones de hectáreas de bosques certificados y 6,8 millones de hectáreas en proceso de certificación.
- Apoya a más de 40 mil familias en el mundo, mediante las operaciones comunitarias participantes



Cambio climático en un paisaje vivo: Vulnerabilidad y adaptación en la Cordillera Real Oriental de Colombia, Ecuador y Perú

WWF y Fundación Natura
ISBN: 978-958-8353-20-3
Págs: 102 (21,5 x 28 cm)

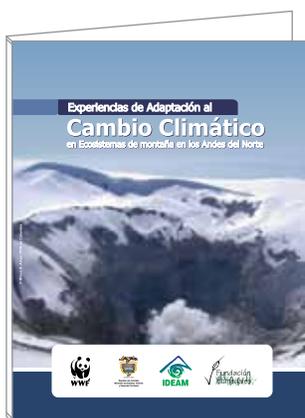
Recoge resultados de los esfuerzos de la Fundación Natura y WWF por asegurar el mantenimiento de la integridad ecológica de los ecosistemas de montaña de la Cordillera Real Oriental de Colombia, Ecuador y Perú. Estudios técnicos que modelan los impactos esperados de las variaciones futuras del clima a la escala de las cuencas hidrográficas principales, sirvieron como punto de partida para llevar a cabo análisis de riesgos y amenazas con actores sociales e institucionales de los tres países. Gracias a este enfoque participativo, fue posible identificar acciones locales de adaptación para integrarlas en unos lineamientos estratégicos con alcance regional. Se realizó con el apoyo de Hewlett Packard, la Unión Europea, la Fundación John D. y Catherine MacArthur y WWF Reino Unido - DFID.



Hacia el plan general de manejo integral de los manglares en el departamento de Nariño

MAVDT; Corponariño;
WWF Colombia; Asociación de Consejos Comunitarios y Organizaciones Étnicoterritoriales de la costa Norte de Nariño;
Red de Consejos Comunitarios del Pacífico Sur.
ISBN: 978-958-8353-19-7
Págs: 35 (24 x 22,5 cm)

La cartilla es un instrumento de participación originado en la experiencia de trabajo con las comunidades, específicamente en los talleres realizados en: Tumaco, El Charco, Salahonda, Chajal y Juanchillo (Nariño), en el primer trimestre del año 2009. El proceso de interacción con los miembros de la comunidad participantes generó la idea de contar con un material con el que la gente pudiera aprender y con el que pudiera transmitir su gran conocimiento de los ecosistemas de manglar. Se realizó con el apoyo de WWF Reino Unido.



Experiencias de Adaptación al Cambio Climático en Ecosistemas de montaña en los Andes del Norte

MAVDT; Ideam;
Fundación Humedales;
WWF Colombia
ISBN: 978-958-8353-16-6
Págs: 178 (21,5 x 28 cm)

Presenta una síntesis de elementos conceptuales, estudios de caso enfocados en ecosistemas de alta montaña (bosques nublados y páramos en Colombia, Ecuador y Perú), un resumen de las mesas redondas sobre vulnerabilidad, adaptación y monitoreo y una lista de implicaciones de manejo identificadas por los participantes en el taller realizado en Bogotá, Colombia, en febrero de 2009. Se realizó con el apoyo de Hewlett Packard, la Unión Europea, la Fundación John D. y Catherine MacArthur y WWF Reino Unido - DFID.



DOCUMENTO SÍNTESIS: Caracterización, diagnóstico y zonificación de los manglares en el departamento de Nariño

Realizado por:
MAVDT; Corponariño;
WWF Colombia
ISBN: 978-958-8353-18-0
Págs: 64 (21,5 x 28 cm)

Recoge los resultados del estudio realizado por Corponariño con la participación de entidades públicas, ONG y las comunidades afrodescendientes entre el 2006 y 2007. Contempla aportes significativos al programa nacional de manglares y a la política nacional ambiental para el desarrollo sostenible de los espacios oceánicos y las zonas costeras e insulares de Colombia. Se realizó con el apoyo de WWF Reino Unido.



¡Amazonia viva! Una década de descubrimientos: 1999-2009

Realizado por:
WWF - Iniciativa
Amazonia Viva
ISBN: 978-958-8353-22-7
Págs: 60 (29,7 x 21 cm)

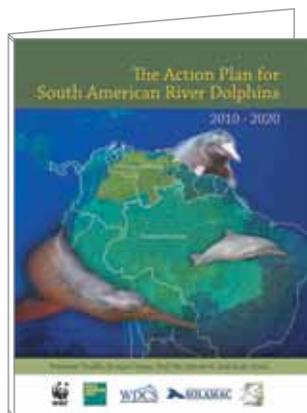
Entre 1999 y 2009, se descubrieron más de 1,200 nuevas especies de plantas y vertebrados en el bioma amazónico, lo que significa una nueva especie cada tres días, confirmando que el Amazonas es uno de los lugares más diversos sobre la Tierra. Así mismo, es un recordatorio de lo mucho que aún nos queda por aprender sobre esta singular región y lo que podríamos perder si no cambiamos nuestra manera de pensar acerca del desarrollo.



Informe Planeta Vivo 2010

Autores: Sociedad
Zoológica de Londres, la
Red Global de la Huella
Ecológica y WWF.
ISBN: 978-2-940443-23-9
Págs: 120 (17 x 23 cm)

Este Reporte bienal relaciona el Índice Planeta Vivo – una medida sobre la salud de la biodiversidad mundial – con la Huella Ecológica y la Huella Hídrica – medidas de la demanda de la humanidad sobre los recursos naturales de la Tierra. Estos indicadores demuestran claramente que el impulso sin precedentes de la riqueza y el bienestar en los últimos 40 años está provocando presiones insostenibles sobre nuestro planeta.



Estrategia de conservación de Delfines de río en Sudamérica 2010-2020

Autores: Fundación
Omacha, WCS, WDCS,
Solamac y WWF
ISBN: 978-958-8554-10-5
Págs: 250 (21,5 x 28 cm)

Este documento se convierte en un primer paso para consolidar esfuerzos de manejo y conservación de los delfines de río en los grandes ecosistemas acuáticos de Suramérica. Igualmente busca generar alternativas económicas para comunidades locales que motiven a los ribereños y gobiernos a desarrollar alternativas de pesca sostenible redundando en la conservación de los delfines y la calidad de la pesca. Realizado con el apoyo de Conservación Internacional, *Whitley Fund for Nature*, Fundación la Salle, Faunagua y el Instituto Humboldt.